



ANTONIO LOPEZ RAMOS, Ex-alumno de la Escuela de Música y destacado violinista quien, con su diligente aportación artística realizó la Velada Conmemorativa efectuada el 15 de Mayo.

BREVES DATOS DEL VIOLINISTA ANTONIO LOPEZ RAMOS

En el año de 1942, hizo su ingreso a la Escuela Municipal de Música (hoy Escuela de Música de la Universidad), de la que era Director el Profr. Isaac Flores V., teniendo como maestras de Teoría y Solfeo a las Sritas. Amalia Salinas Elizondo y Esther R. Sandoval; en la clase de violín al maestro José Inés Cerda; y de Armonía al extinto maestro Antonio Ortiz.

El año de 1948 se trasladó a la Ciudad de México para continuar sus estudios de Violín, bajo la dirección del maestro Enrique Saloma. Al año siguiente ingresó al Conservatorio Nacional, donde prosiguió estudiando con el maestro Luis Sosa.

En 1950 ganó una Beca en el mismo Conservatorio, pasando después a estudiar con el maestro José Smilovits.

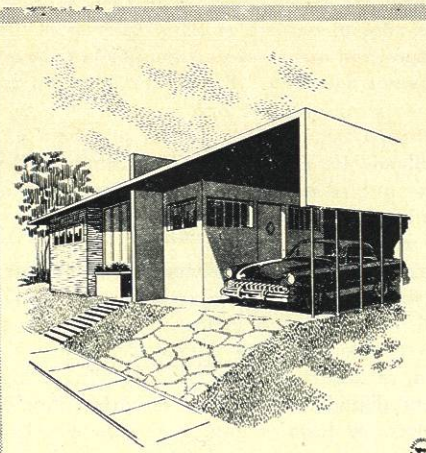
En 1953 tocó el Concierto No. 2 de J. S. Bach, acompañado por la Orquesta Sinfónica Nacional. Ha participado también en recitales en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes y en el Auditorio del Conservatorio Nacional; y en otros organizados por el grupo "Juventudes Musicales de México", en homenaje al maestro Pablo Casals, recitales que fueron patrocinados por el Instituto Nacional de Bellas Artes.

En el año de 1954 ingresó como miembro de la Orquesta Sinfónica Nacional.

En 1955 el Instituto Nacional de Bellas Artes lo envió a Morelia Mich., con nombramiento para impartir la Clase de Violín en la Escuela de Bellas Artes perteneciente a la Universidad de Michoacán. En esa ciudad él y su esposa la Profra. Perla Ríos de López fundaron la Asociación Musical Moreliana, desempeñando el Sr. López el cargo de Presidente de la misma.

En 1958 regresó nuevamente a México donde radica actualmente; y desde el año pasado sus estudios son dirigidos por el maestro Vladimir Bulman. También en la actualidad es integrante del conjunto "Violines de Villa Fontana".

Esta es una buena razón para que usted empiece a AHORRAR

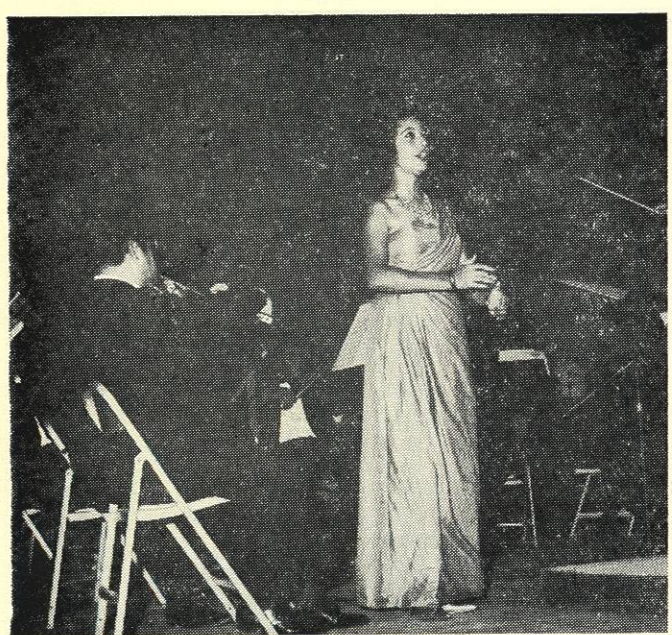


Aut. C.R.B. - tel. 401-24329-8/19/65

Abra su cuenta de ahorros hoy mismo
BANCO REGIONAL DEL NORTE, S.A.
INSTITUCIÓN DE DEPÓSITO, AHORRO Y FIDUCIARIA
MONTERREY, N.L.



El Rector de la UNL Lic. Alfonso Rangel Guerra develando una placa en memoria del Maestro Antonio Ortiz, Ex-Director de la Escuela de Música. Al fondo de iz. a der.: la Sra. Elsa H. de Valero, Sritas. Eva y Ofelia Ortiz (hijas del extinto Maestro), Profras. Esther R. Sandoval, Alicia G. de Fernández y Pepita Guzmán; Profesores David C. García, Manuel Flores y Dr. Enrique C. Livas (Ex Rector de la UNL).



La Srita. Miriam Humphrey Lazcano interpretando el Aria de las Campanas de "Lakmé" en la Velada del XXV Aniversario en el Teatro Monterrey del IMSS. La acompaña la Orquesta Sinfónica de la UNL, bajo la dirección del Profr. David C. García.



Profr. Salvador Ochoa, Genaro Salazar y Prudencio Salinas, durante su actuación en el Concierto del XXV Aniversario.



El Profr. Humberto Ramos Lozano, Rep. del C. Gobernador del Estado, acompañado del Lic. Alfonso Rangel G., Rector de la UNL, del Sr. Tomás A. Zertuche, Rep. del Patronato de la UNL, y de la Profra. Alicia G. de Fernández, Directora de la Escuela de Música; entrega al fundador de la misma Profr. Manuel Flores, una charola y un pergamino en la Velada Conmemorativa del XXV Aniversario celebrada en el Teatro Monterrey del IMSS el 15 de mayo del actual. En la misma ceremonia también recibieron pergaminos los siguientes Ex-directores, profesores: Isaac Flores, José Ma. Luján (ausente), José Andrade M., (ausente) y David C. García; y los siguientes maestros con más de 10 años de servicios: Alicia G. de Fernández 25; Isidro García G., 22; Esther R. Sandoval 22; Sotero Lozano 15; Hortensia Tamariz 14; David C. García 12 y Primo Cuautli X., 12 años de servicios respectivamente.



El Rector Lic. Alfonso Rangel Guerra pronunciando unas palabras en la ceremonia de develación de una placa conmemorativa en homenaje al desaparecido Ex Director de la Escuela de Música, Maestro Paulino Paredes. Le acompañan la Sra. Esther Chávez Vda. de Paredes, Carlos Paredes Ch. y Ma. del Pilar Paredes Ch., (familiares del extinto maestro) y la Directora de la Escuela de Música Alicia G. de Fernández.

Palabras pronunciadas por la Profr. Alicia G. de Fernández

DIRECTORA DE LA ESCUELA DE MUSICA DE LA UNL EN LA VELADA
CONMEMORATIVA DEL XXV ANIVERSARIO

Señor Profr. Humberto Ramos Lozano, Secretario General de Gobierno y Representante del Gobernador del Estado.

Señor Lic. Alfonso Rangel Guerra, Rector de la Universidad de Nuevo León.

Señor Profr. Manuel Flores Varela, fundador de la Escuela de Música.

Señores Ex-Rectores de la Universidad de Nuevo León.

Señores Directores de Facultades y Escuelas Universitarias. Familiares de los extintos maestros Antonio Ortiz, Paulino Paredes, José Inés Cerda, Cesáreo Frías y Juan B. Manzanares.

Señores Ex-Directores, Maestros, Ex-Maestros y alumnos de la Escuela de Música de la Universidad de Nuevo León.

Honorable concurrencia:

El 15 de mayo de 1939, este día y hora precisos hace 25 años, fue inaugurada la Escuela de Música por el Presidente Municipal del bienio 1939-1940, señor Profr. Manuel Flores Varela, de cuya clara visión y vigoroso impulso surgió, destinado al bien común, este Centro de Enseñanza Musical, el cual, por ser el único en el Norte de la República, de carácter oficial primero y universitario después, le ha dado, en cierto modo, renombre cultural a Monterrey.

Es evidente que, siendo el profesor Flores un esforzado promotor de las buenas relaciones humanas, procedió con el más noble y acertado propósito al fundar este plantel, pues dejándose llevar por sus propias inquietudes estéticas, realizó una obra de gran proyección social; consciente de que la Música, aparte de que representa para el espíritu una de las más bellas formas de expresión, constituye un factor decisivo para la cordial convivencia de la sociedad.

Yo tuve el honor de prestar mi modesto contingente artístico en el programa a que se contrajo el acto inaugural; y ahora, a 25 años de distancia de aquella memorable jornada, la feliz coincidencia de estar al frente de la Dirección de la Escuela, me brinda el privilegio de participar en esta grata celebración de su Jubileo de Plata. Es muy emotiva y de muy íntima satisfacción esta oportunidad de sumar mi esfuerzo al de los demás con el propósito de exaltar a nuestra Escuela, por la cual siento un cariño muy particular, por razón de haberla visto nacer y por haberle dedicado un gran lapso de mi existencia.

A fines de 1942, sobrevino a la Escuela un grave trastorno debido a que el Municipio le retiró el patrocinio, dejándola abandonada a su suerte. Esta situación, aunque afectaba sus fuentes vitales no perturbó sus funciones didácticas, las cuales siguieron su curso normal; hasta que, en agosto de 1943 la Universidad de Nuevo León, bajo la Rectoría del Dr. Enrique C. Livas, puso fin a su era de privaciones y de amarguras brindándole apoyo y protección. Desde entonces, hasta nuestros días, debe su existencia a esta generosa determinación.

Este plantel se instituyó con propósitos de difusión musical, tomando en consideración que, en nuestro medio, sólo por excepción existen elementos que se interesan en hacer de la Música una carrera profesional, ya sea en el concertismo o en el campo pedagógico. Es necesario advertir, sin embargo, que su organización reúne los requisitos académicos y de toda índole que la capacitan para impartir hasta el final cualquiera especialidad en la rama musical.

Empero conviene aclarar que, de la época en que se inició la Escuela a nuestros días, mucho se ha adelantado en

materia de cultura musical, a pesar de las corrientes negativas que envenenan el ambiente. Por ejemplo, todavía hasta hace algunos años ni siquiera se sabía apreciar el "lied", esa forma de composición que se caracteriza por la pureza de sus austeros lineamientos musicales. En la actualidad son muchos los eventos donde se ejecuta este tipo de música e inclusive otros de la más refinada factura, todo lo cual se debe a que se ha venido desarrollando un depurado "dilettantismo". Este avance, este progreso que se manifiesta, se debe en gran parte a la labor que realiza la Escuela de Música, cuya acción se refleja en el ámbito social.

Dentro de los límites modestos de nuestras aptitudes y de nuestros recursos, proseguiremos en la misión de enaltecer el nivel musical, con la mejor intención de cooperar para que nuestro pueblo, que está dotado de la más fina sensibilidad artística, se desenvuelva en esta disciplina y logre figurar con la mayor dignidad, al lado de los más cultos países del orbe. Al respecto es justo reconocer que, en esta labor de fomento musical, están empeñadas también otras instituciones y personas (con grandes méritos en su haber) por medio de la enseñanza o a través del "espectáculo".

Ninguna ocasión más propicia que la presente, para rendir un cálido homenaje a los ex-Directores, maestros Isaac Flores, Antonio Ortiz, José Ma. Luján, José Andrade M., Paulino Paredes y David C. García; lo mismo que a todos los profesores y ex-profesores, para quienes la Escuela ha sido motivo de sus preocupaciones y esfuerzos: su acción ha sido fructífera, meritoria y perdurable; a su callada y abnegada dedicación se debe el progreso alcanzado. Para ellos, todos muy respetables compañeros míos, a nombre de los alumnos y en el mío propio, otorgo mi más fervoroso y merecido elogio, por sus virtudes y afanes puestos al servicio de la noble "causa musical".

Y, en memoria de los maestros Antonio Ortiz, Paulino Paredes, José Inés Cerda, Cesáreo Frías y Juan P. Manzanares, elevo una plegaria con toda veneración por la paz de sus almas. Ellos ya cruzaron el umbral de la eternidad, pero la huella luminosa de sus enseñanzas sigue latiendo en los corazones.

Este día, en que también se le rinde homenaje a los Maestros, sería una omisión imperdonable no hacer presente a los distinguidos asistentes que pertenecen al Magisterio o que ejercen sus nobles funciones, el mensaje fraternal de mis parabienes y de mi simpatía. Les doy la más cordial bienvenida a nuestra velada en esta gran fecha consagrada a exaltar los méritos de su encomiable misión.

El programa que presentaremos estará cubierto en su totalidad por alumnos y ex alumnos de la Escuela. Yo hubiera querido complacer a muchos elementos capacitados que ofrecieron su participación en este concierto. A estos elementos les agradezco su buena voluntad y les hago la aclaración de que, el hecho de no haberlos incluido en el programa no implica ninguna subestimación. Simplemente no fue posible hacerlo porque se consideró que resultaría muy "cansado" para el público un programa demasiado largo.

Para finalizar quiero expresar un concepto que es común entre todos los componentes de la Escuela de Música: "En nuestros corazones palpitará hasta el último momento un sentimiento de gratitud en reconocimiento a la noble empresa del Profr. Manuel Flores al fundar nuestra Escuela; y a la no menos altruista y liberal protección que ha concedido a la misma, la Universidad de Nuevo León.

Monterrey, N. L., mayo 15 de 1964.

HIMNO A LA ESCUELA DE MUSICA DE LA UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

En sus 25 Años

A tí, oh, Escuela de Música
que en el Regio Monte brillas
cual fulgente relicario,
esparciendo mil destellos,
consagramos nuestro canto.

Queremos, Escuela de Música
un recuerdo dejarte por siempre,
coronar tus hoy argentas sienes
con guirnalda de frescos laureles
y en tu pecho aún henchido de sabia,
la medalla del mérito lleves.

Tus maestros a fuer de paciencia
han sabido en su afán encauzarnos
con tesón, con amor y sapiencia,
y tú, Escuela, eres templo del arte
donde reinan los más puros sueños.

Que resuene la voz y en su vuelo
toda el alma se inunde de gozo,
consagrando este 15 de Mayo
como fecha gloriosa en el cielo.

Bendito faro perenne de luz
que en el Cerro de la Silla
con gloriosa excelsitud
vas trazándonos la senda
de disciplina y virtud.

Cantemos con fuego y ardor
a nuestra inmortal Escuela
con eterna gratitud
y a sus insignes maestros,
bravos soldados del arte,
rindamos gloria y honor.

Unidos todos por nuestra Escuela,
obreros, empleados, profesionales,
corazones en lo alto,
todos hermanos para entonar
este modesto himno de amor.

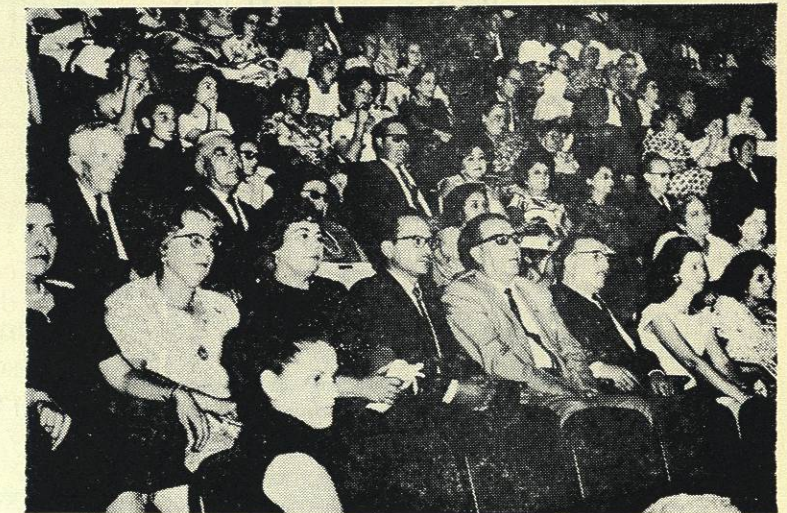
Que resuene la voz y en su vuelo
toda el alma se inunde de gozo,
consagrando este 15 de Mayo
como fecha gloriosa en el cielo.

GLORIA Y. SILLER

Mayo de 1964

Monterrey, N. L.

Nota:—De este poema se extractó la letra adaptada a la música del Himno.



Autoridades y parte de la concurrencia durante la Velada del XXV Aniversario de la Escuela de Música. 1a. fila: Profr. Silvia Valero de Cantú, S. C. del Plantel; 2a. fila: profesoras Hortensia Tamariz, Esther R. Sandoval, Alicia G. de Fernández (Directora); Lic. Alfonso Rangel Guerra, Rector de la UNL; Profr. Humberto Ramos Lozano, Sec. Gral. de Gobierno y Rep. del C. Gobernador; D. Tomás A. Zertuche, Rep. del Patronato de la UNL; Sra. Victoria Moreno de Rangel; Sra. Griselda R. de Ramos; 3a. fila: Sr. Ing. Erich E. Rieckher; Profr. Manuel Flores V. y señora.



El Coro Universitario y la Orquesta Sinfónica de la U. N. L. conducidos por el Profr. Isaac Flores en la Velada del XXV Aniversario.



Vista parcial de una de las mesas durante la cena en el Club Internacional el 18 de mayo del actual, para celebrar el XXV Aniversario de la Escuela de Música; de izq. a der.: la Sra. Ma. Teresa Gómez Palacio de Zertuche, Don Tomás A. Zertuche, Sra. Victoria Moreno de Rangel, Lic. Alfonso Rangel Guerra, Rector de la UNL, Profr. Manuel Flores V., Sra. Alicia G. de Fernández y Sr. Pedro Fernández G.